



Columna

*Carlos Tarragó*  
Past President Corporación Proa

## ¿Tiene patria el dinero?

Hace poco, una investigación señaló que capitales chilenos por unos US\$ 170.000 millones de dólares se encontraban depositados fuera del país. Esta información se refiere a inversiones, intereses de préstamos y otras rentas generadas fuera de Chile. Equivale a un 50% del PIB. Tal vez la cifra histórica más alta que se ha alcanzado en el país.

Hoy la inversión interna pasa por un nivel muy bajo, mientras que la inversión extranjera muestra confianza y buenas proyecciones al alero de las energías no renovables, el hidrógeno verde, el litio y la minería entre otros rubros. En efecto a octubre 2024 ésta alcanza los US\$ 14.128 millones, lo que representa un 11%, más que el promedio del periodo 2003-2024. Ante esta situación un ciudadano común podría preguntarse ¿y por qué esas platas no se invierten en el país?

**“Un sector con una política alejada de contribuir con la inversión interna, este es la banca”.**

La respuesta surgiría espontánea, simplemente porque las condiciones económicas o tributarias son más rentables en el exterior. Es muy probable que voces interesadas, expresen que los inversionistas deben buscar las condiciones más rentables para sus capitales, sin importar ninguna otra consideración. Si bien es cierto, esta situación es razonable para pequeños ahorrantes, a quienes lo que más importa es contar con un escenario, que, por un lado, no arriesgue su

capital y por otra, pueda obtener un interés prudente. Distinta situación lo presentan los grandes capitales. Estos buscan y por cierto encuentran en el exterior, condiciones que la economía local no puede igualar, porque normalmente se trata de paraísos fiscales, donde la tributación no considera tópicos asociados a una política orientada a recaudar recursos para financiar asuntos sociales.

Si bien esta acción no configura delito alguno, al menos desde el punto de vista moral, ético y por qué no decir también solidario, podría ser reprochable, ya que todos los capitales que emigran buscando mejores rentabilidades, han sido generados en nuestro país, ya sea a través de mano de obra local, consumidores en general o exportadores de bienes o servicios.

Lo anterior nos hace preguntarnos ¿son insensibles aquellos empresarios o inversionistas, que prefieren depositar sus enormes capitales en el exterior y no en el país? Otra pregunta surge inmediata ¿tiene patria el dinero?

Con relación a la baja inversión de chilenos en Chile, es una situación anómala y, por qué no decirlo, sospechosa. Desde hace un tiempo, nadie discute la necesidad de reorientar al país por la senda del crecimiento, sin embargo, los sectores económicos y políticos que permanentemente han defendido este concepto, hoy no se aprecian involucrados en él. Si hubiera que mencionar un sector con una política alejada de contribuir con la inversión interna, este es la banca, la cual tiene prácticamente paralizada la construcción debido a las restricciones que imponen a los créditos hipotecarios.